



Columna



Nicolás Pacheco,

Coach de modelo de negocios y expansión

Construyendo el Puerto Montt del futuro

Por estos días hablamos de cifras, crisis y desafíos. Pero pocas veces nos detenemos en algo más profundo, la posibilidad real de cambiar el rumbo de una ciudad. El Plan Innova 2026 no es solo un documento técnico ni una agenda de seminarios; es una declaración estratégica sobre el futuro de Puerto Montt. En la última sesión del Consejo General quedó claro que no estamos ante una iniciativa aislada, sino frente a una hoja de ruta que articula industria, academia, sector público y comunidad. El crecimiento no ocurre por inercia: se diseña.

El Plan se estructura en cinco ejes. El primero, Innovación y Competitividad Industrial, apunta al corazón productivo local: acuicultura, mitilicultura, logística portuaria y agroindustria. El desafío no es producir más, sino producir mejor, incorporando tecnología, digitalización e inteligencia de datos para competir en mercados globales.

El segundo eje, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, interpe-la directamente a la academia. El conocimiento debe convertirse en soluciones concretas para problemas reales del territorio. La innovación aplicada no es un eslogan, es una necesidad estratégica.

El tercer eje, Smart City y Sostenibilidad, entiende que el desa-

rollo económico debe ir de la mano con calidad de vida. Una ciudad inteligente no es la que acumula sensores, sino la que toma mejores decisiones con información.

El cuarto eje, Desarrollo de Capital Humano Avanzado, pone el foco en las personas. Sin talento formado en habilidades del siglo XXI no habrá innovación posible. El verdadero activo estratégico de una ciudad es su gente.

Y el quinto eje, Tecnologías del Futuro, nos invita a anticiparnos. Inteligencia artificial, automatización, ciberseguridad y analítica avanzada ya están redefiniendo la productividad. Instancias como Puerto Montt Innova Week un evento que busca traer la una semana completa la ciencia y la tecnología a nuestras aulas de clases, deben transformarse en plataformas reales de transferencia tecnológica y adopción empresarial.

En la presentación al Consejo General, más allá de las cifras y cronogramas, se percibió algo más relevante, voluntad. Voluntad política, voluntad técnica y voluntad colaborativa. Este Plan no pretende reemplazar iniciativas existentes, sino articularlas. No busca protagonismos individuales, sino coordinación. No es un proyecto de un año, sino una visión al 2050.